



Sergio Ibarlin
Medico Auditor O.S.C.T.C.P.
UTA Secc. Santa Fe

Conceptos generales y básicos sobre las adicciones.

¿Por qué será, que lo primero que nos surge ante esta palabra es la de un problema lejano, ajeno, casi como si fuéramos exclusivamente víctimas, sin darnos cuenta de todas las situaciones en las cuales estamos en relación con dicha palabra, para entender el complejo problema deberíamos en primera instancia definir algunos conceptos:

- 1) Para que una droga tenga efecto en nuestro organismo deben cumplirse algunos requisitos (dosis de la droga, tiempo de la misma circulando en la sangre, metabolización de la misma, enfermedades previas que puedan modificar dicho metabolismo, la presencia de otras drogas previas, etc.).
- 2) Tolerancia: Es la necesidad de aumentar la dosis de un fármaco para obtener el mismo efecto farmacológico.
- 3) Dependencia física. Es la necesidad de la presencia de una droga para poder desempeñarse normalmente
- 4) El síndrome de abstinencia. Es el conjunto de reacciones físicas o corporales que ocurren cuando una persona con adicción a una sustancia (alcohol o bebidas con etanol, cigarro tabaco u otras drogas) deja de consumirla.

El proceso de adicciones a drogas como cocaína, heroína, paco, anfetaminas, y otras drogas sintéticas, en su etapa avanzada es una catástrofe de salud personal y de salud pública.

La destrucción de la vida personal familiar, del entorno de amigos, a nivel laboral, el costo de recuperación para obras sociales y salud pública es altísimo.

Pero no solo dichas drogas causan tales efectos, también el alcoholismo, tabaquismo y el consumo de sedantes provocan problemas gravísimos.

Un peligro reciente es la ingesta de bebidas energizantes con alto contenido de cafeína que hacen tolerar mayor cantidad de alcohol, bloqueando los síntomas que tiene el propio organismo (señales de alerta), para avisarnos que la dosis ingerida está cerca de la toxicidad.

La opinión de los profesionales de la salud fue, es y será la más adecuada para comprender los límites del consumo de fármacos y sustancias, ya que los comentarios que emanan de la sociedad en general están sesgados, a veces con un grado de ignorancia asombrosos y muchas veces direccionados con un sentido de utilidad comercial, ejemplo de ello son las propagandas que favorecen el consumo de alcohol en grandes cantidades como condición indispensable para pasarla bien.

Dado que como dijimos al principio una droga o sustancia para hacer efecto en el organismo depende de muchas variables, no deberíamos asumir nunca que cual bebida o tal cantidad no tendrá efectos tóxicos.

La experiencia marca que la respuesta en cada persona es variable, y es así como pequeñas cantidades de una bebida no habitual, puede tener efectos tóxicos.

Nuevamente estamos ante la búsqueda del límite del consumo adecuado, creo que para esa búsqueda la prudencia es un buen camino.

Particularmente asoma como la peor combinación posible, la mezcla de alcohol, sedantes y cocaína.

La incidencia del alcoholismo sobre la totalidad de los accidentes de tránsito es altísima, y dichos accidentes son la principal causa de muerte en nuestros jóvenes.

Creo que como sociedad deberíamos reflexionar sobre la famosa diferencia que existe entre ser un padre bueno (muchas veces, la mayoría permisivo), y ser un buen padre (que generalmente tiene que decir no a muchas peticiones, por desagradable que esto resulte).

Como sociedad deberíamos aceptar y celebrar las libertades personales en la misma y exacta medida que exigir que dichas libertades no afecten al conjunto de la sociedad.

Una mirada misericordiosa deberá tenerse en cada caso en particular, para brindar todo el apoyo posible para solucionar el problema; Pero una mirada dura, crítica y responsable es la que deberíamos tener para la prevención, para evitar que nuestros hijos lleguen al alcoholismo o al consumo de sustancias peligrosas.

Los límites son necesarios y cuando pasamos por encima de ellos deberíamos hacernos cargo de los efectos de la transgresión.

No se puede vivir pensando en "peligro", pero mucho menos ignorando que existen, distinguir la diferencia lleva tiempo, pero vale la pena hacerlo.